

Una organización distinta

Los avances en el conocimiento del lenguaje audiovisual y su tecnología han producido cambios en el modo de trabajar en un noticiario. En el Reino Unido, se dividió al personal en dos secciones principales y separadas: la de entrada (*inputs*), que recoge y reporta las noticias; y la de salida (*outputs*), que se encarga de darles forma para su presentación en pantalla.

JIM MCINTYRE*



Las noticias por televisión no comenzaron con la forma que tienen hoy. Por ello, una resumida historia de cómo se desarrollaron ayudará a entender también su futuro. Los noticiarios televisivos han existido en el Reino Unido desde los inicios de la televisión misma. En un comienzo, se usaron como modelos la radio y el cine, aplicando sus métodos de organización y presentación ya probados. Las noticias eran elegidas, tal como se hace hoy, por los elementos de valoración periodística, y eran entregadas principalmente con palabras, imágenes y gráficos. Estos gráficos se usaban con propósitos de mera ilustración y los noticiarios se caracterizaban por largos períodos del locutor en cámara. Algo de cine

se usaba, pero poco, porque la tecnología existente lo limitaba terriblemente: el equipo era grande y su manejo, torpe.

Comparándolo con los estándares actuales, aquello no era más que noticiarios de radios con ilustraciones, bastante insoportables de mirar. No se sabía cómo informar a través de la televisión. Tampoco había periodistas entrenados o con experiencia en el arte de pensar con imágenes, porque venían de la prensa escrita o de la radio.

Todos la prefieren

Sin embargo, el progreso se hacía en varios frentes: las habilidades para organizar el noticiario de televisión fueron desarrollándose, lo mismo que el conocimiento de lo que la gente esperaba de ella; y la tecnología también avanzaba. Poco a poco, el público comenzó a usar la televisión como fuente principal de informaciones. De esta manera, el noticiario televisivo se convirtió en uno de los pro-

* Ingeniero electrónico, director de producción y jefe del departamento de entrenamiento de la Thomson Foundation, de Glasgow.

aumentan la credibilidad y el interés en los informes de noticias (Burgoon, 1980). Las personas confían más en lo que ven que en lo que escuchan. Efectivamente, adquieren una sensación de ser testigos de un evento cuando se le presenta éste en imágenes con movimiento. La sensación de una participación vicaria hace entonces al evento más interesante. Según Carolyn Lewis, "la televisión puede atraer la atención, agitar las emociones, disfrazar las abstracciones con vestimenta humana, personalizar temas complejos, dar a conocer características y darle a los televidentes la sensación de haber participado en un evento" (1984, p. 3).

El que se combinen la apelación, el interés y la credibilidad altamente emocionales a menudo significa que las noticias en la televisión llevan a acciones que no se habían producido antes por comunicaciones sólo textuales. Por ejemplo, se mostraron en la televisión embarcaciones que auxiliaban a etíopes, inmediatamente después de que se había mostrado a otros en estado de inanición. Las noticias impresas habían fracasado en hacer esto. La hambruna en otros países africanos que no fueron cubiertos visualmente en forma tan extensa no despertó en la comunidad internacional el deseo de emprender acciones para su alivio similares a las que se realizaron para Etiopía. Sin analizar las imágenes utilizadas para cubrir las condiciones de hambruna en Africa, hubiera sido difícil saber por qué las emociones se produjeron tanto más para Etiopía que para otros países.

Las noticias por televisión también son fuentes importantes para elaborar un vocabulario visual realista que los televidentes almacenan como esquemas mentales y que usan para el procesamiento de información. Las imágenes en la televisión son particularmente importantes cuando previamente describen situaciones desconocidas donde el público no tiene imágenes y encuentra dificultades en crearlas para su mente. Un ejemplo

«Mientras los mensajes impresos o hablados se distinguen por proporcionarle a la historia un trasfondo, un contexto y una explicación, las imágenes hacen que el público se preocupe por un tema y por las personas involucradas en él»



es la caminata de los astronautas en la Luna. En forma similar, ver escenas en la televisión de batallas sangrientas en Vietnam era mucho más realista y era un mayor estímulo para la acción política que imaginar tales escenas cuando se las escondía para que no pudiesen ser vistas (Hastie, 1986; Sperry, 1981).

Las mensajes visuales también facilita que se asocien cosas y se haga cierto tipo de deducciones (Paivio, 1979). La evidencia experimental indica que es más probable que las personas atribuyan características a algo sobre la base de indicaciones visuales y no verbales, en vez de indicaciones verbales (Schneider, Hastorf & Ellsworth, 1979; Sullivan, Masters, Lanzetta, Englis & McHugo, 1984). Por ejemplo, cuando se muestran en la pantalla de televisión los candidatos para un cargo político, el público tiende a usar las imágenes para juzgar las caracte-

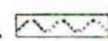
rísticas de la personalidad del candidato, tales como su capacidad, integridad, dotes de mando y empatía. Para anticipar la naturaleza de este tipo de juicios, se necesita analizar las imágenes sobre las que se basan.

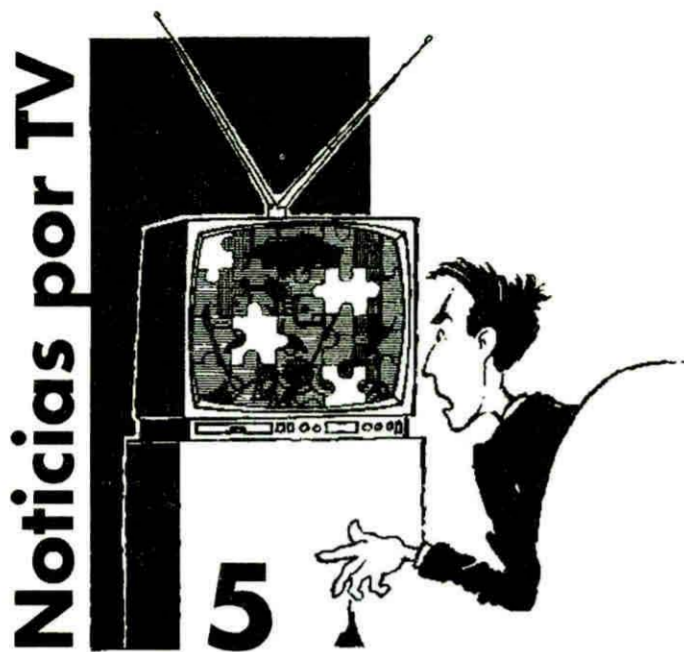
Sugerencias para futuras investigaciones



Las sugerencias para investigaciones futuras parecen ser claras. Sobre todo, que se deben incluir los aspectos visuales de los mensajes. Centrarse exclusivamente en los aspectos verbales lleva a una serie de distorsiones. Son dudosas las afirmaciones realizadas en el pasado sobre el contenido de las noticias en la televisión basadas en el análisis puramente verbal.

Después de los largos interrogatorios que se usaron en los primeros descubrimientos en análisis de contenido, se hace imperioso emprender una investigación novedosa orientada en forma audiovisual a fin de descubrir los mensajes que los noticiarios televisivos efectivamente transmiten al público. Los cómo y por qué de la manera audiovisual de expresión deben escudriñarse junto con los procesos y los productos finales de la decodificación del mensaje audiovisual.

Hacer esta investigación es una enorme labor, pero las recompensas debieran ser también enormes desde el punto de vista del entendimiento de las imágenes del mundo político por parte del público. La televisión se ha convertido en la fuente de noticias más usada por el público y es particularmente importante para los millones de personas que no pueden usar con facilidad los medios impresos, por carecer de las habilidades necesarias para leer. Debido a la función potencialmente crucial de las noticias por televisión, los políticos y eruditos debieran evaluar cuidadosamente la totalidad de sus mensajes audiovisuales. 



Una organización distinta

Los avances en el conocimiento del lenguaje audiovisual y su tecnología han producido cambios en el modo de trabajar en un noticiario. En el Reino Unido, se dividió al personal en dos secciones principales y separadas: la de entrada (*inputs*), que recoge y reporta las noticias; y la de salida (*outputs*), que se encarga de darles forma para su presentación en pantalla.

JIM McINTYRE*



Las noticias por televisión no comenzaron con la forma que tienen hoy. Por ello, una resumida historia de cómo se desarrollaron ayudará a entender también su futuro. Los noticiarios televisivos han existido en el Reino Unido desde los inicios de la televisión misma. En un comienzo, se usaron como modelos la radio y el cine, aplicando sus métodos de organización y presentación ya probados. Las noticias eran elegidas, tal como se hace hoy, por los elementos de valoración periodística, y eran entregadas principalmente con palabras, imágenes y gráficos. Estos gráficos se usaban con propósitos de mera ilustración y los noticiarios se caracterizaban por largos períodos del locutor en cámara. Algo de cine

se usaba, pero poco, porque la tecnología existente lo limitaba terriblemente: el equipo era grande y su manejo, torpe.

Comparándolo con los estándares actuales, aquello no era más que noticiarios de radios con ilustraciones, bastante insoportables de mirar. No se sabía cómo informar a través de la televisión. Tampoco había periodistas entrenados o con experiencia en el arte de pensar con imágenes, porque venían de la prensa escrita o de la radio.

Todos la prefieren

Sin embargo, el progreso se hacía en varios frentes: las habilidades para organizar el noticiario de televisión fueron desarrollándose, lo mismo que el conocimiento de lo que la gente esperaba de ella; y la tecnología también avanzaba. Poco a poco, el público comenzó a usar la televisión como fuente principal de informaciones. De esta manera, el noticiario televisivo se convirtió en uno de los pro-

* Ingeniero electrónico, director de producción y jefe del departamento de entrenamiento de la Thomson Foundation, de Glasgow.

gramas más populares. En todos los países en que he estado —sin excepción— me he encontrado con el mismo fenómeno: al público le gusta ver las noticias por televisión. Ésta comunica bien, mantiene el interés y entrega las historias periodísticas visualmente. Y hay otra gran ventaja que no debe olvidarse: al igual que con la radio, no se necesita saber leer (es decir, *entender* lo que se lee) para enterarse de las noticias.

Se avanzaba en el lenguaje, entonces, y el público también pedía más programas noticiosos que revelaran su forma de vida. Hasta hace poco, esto significaba un costo prohibitivo, debido a la gran cantidad de gente que se requería para su organización y producción. Sin embargo, con el advenimiento de las cámaras en colores pequeñas, de las grabadoras de video livianas y de los avances de la tecnología computacional, tanto para la producción de gráficos como para ayudar en las rutinas de la sala de noticias, esto se ha convertido en algo práctico y un poco más económico.

Dos secciones

Para sacarle el máximo de partido a estos cambios fue necesario repensar la manera de organizar las noticias y la obtención de las mismas. Fue así como se creó un sistema en que la forma de producción del programa fuese con imágenes en movimiento y con el reportero en el lugar.

Entre los cambios más destacados que estos avances produjeron en la forma de organizar el noticiario está la división del personal en dos secciones principales: la sección de entrada (*inputs*), que recoge y reporta las noticias; y la de salida (*outputs*), que se encarga de darle forma a estas noticias para la presentación en pantalla.

Veamos primero la sección entrada: esta sección la encabeza el editor de noticias; él o ella es quien responde por el reportaje y, por lo tanto, es la persona más importante en el Departamento de Prensa. Organiza la pauta del día, coordina a los reporteros, corresponsales, etc., y se preocupa de la disposición de todas las facilidades técnicas que se asignan para cubrir noticias. También se asegurará de que las personas asignadas sean capaces de ayudarse entre sí y que además eviten duplicaciones innecesarias. Para ello es necesario que cada periodista sepa qué están haciendo sus colegas en cada momento.

La sección de salida está encabezada por el editor de programas, quien —al igual que el editor de noticias— necesita tener un personal idóneo para poder hacer su trabajo con propiedad. Es deseable que la mayor parte del equipo tenga algún *background* periodístico, pero lo que sí es indispensable es que posean ciertas habilidades y destrezas televisivas para ser capaces de contar historias periodísticas. El personal que opera bajo la dirección del editor de programas procesará y dará forma a las noticias en su

